

seph: semel cum esset Maria adhuc gravida; deinde cum esset Saluator natus; et tertio in Egypto. Matth. 1 et II. Marc. 1, 40. Joan. 1, 31.20. *Apparuit Spiritus Sanctus in specie columbae super Christum baptizatum.* Ibid. III, 16. Luc. III, 22.

Et ecce apparuerunt ei Moyses et Elias, etc. Math. XVII, 3.

El monumenta aperta sunt; et multa corpora Sanctorum qui dormierant surrexerunt. Et exeuntes de monumentis venerunt in sanctam civitatem, et apparuerunt multis. Ibid. XXVII, 52.

Et ecce terremotus factus est magnus. Angelus enim Domini descendit de caelo; et accedens revolvit lapidem, et sedebat super eum. Ibid. XXVIII, 2.

Et ecce Jesus occurrit illis dicens: Averte. Illae autem accesserunt, et tenuerunt pedes ejus, et adoraverunt eum. Ibid. 9.

Et vestimenta ejus facta sunt splendida et candida nimis, velut nix; qualia fullo non potest super terram candida facere, etc. Marc. IX, 2.

Et introeuntes in monumentum, viderunt juvenem sedentem in dextris, coopertum stola candida, et obstupuerunt. Marc. XVI, 5.

Surgens autem mane prima Sabbati, apparuit primo Mariae Magdalena, de qua egerat septem demonia, etc. Ibid. 9, 12, 14.

Et ecce, duo viri loquebantur cum illo, erant autem Moyses et Elias visi in Majestate. Luc. IX, 30.

Et factum est, dum mente consternatus esset de isto, ecce duo viri steterunt secus.

- (1) A los Apóstoles San Pedro, Santiago y San Juan en la transfiguración del Señor.
- (2) En la muerte de Jesucristo.
- (3) Del Santo Sepulcro.
- (4) Las santas mujeres que fueron á visitar el sepulcro de Jesús.

al sentirse la Virgen gravida, cuando nació Jesús y en su huida á Egipto. Mat. cap. 1 y II. Marc. cap. 1, v. 40 y Ju. cap. 1, v. 31.)

(Aparece en el bautismo el Espíritu Santo sobre J. C. bajo la figura de una paloma. Juan cap. III, v. 16. Luc. cap. III, v. 22.)

Y aquí les aparecieron (1) Moisés, y Elias. Mat. cap. XVII, v. 3.

Y se abrieron los sepulcros: y muchos cuerpos santos que habian muerto, resucitaron. Y saliendo de los sepulcros vinieron á la santa ciudad; y aparecieron á muchos (2). Mat. cap. XXVII, v. 52 y 53.

Y habia habido un grande terremoto. Porque un ángel del Señor descendió del cielo: y llegando revolió la piedra (3) y se sentó sobre ella. Mat. cap. XXVIII, v. 2.

Y hé aquí Jesús les salió al encuentro, diciendo: Dios os guarde. Y ellas (4) se llegaron á él y abrazáronlo sus piés y le adoraron. Mat. cap. XXVIII, v. 9.

Y sus vestidos (5) se tornaron resplandecientes, y en extremo blancos como la nieve, tanto, que ningun batanero sobre la tierra los puede hacer tan blancos. Marc. cap. IX, v. 2.

Y entrando en el sepulcro, vieron un manco sentado al lado derecho, cubierto de una ropa blanca, y se pasmaron. Marc. cap. XVI, v. 5.

Mas habiendo resucitado (6) por la mañana el primer dia de la semana, apareció primeramente á Maria Magdalena, de la cual habia lanzado siete demonios. Marc. cap. XVI, v. 9, 12 y 14.

Y hé aquí que hablaban con él (Señor) dos varones. Y estos eran Moisés y Elias. Que aparecieron en majestad. Luc. cap. IX, v. 30 y 31.

Y aconteció, que estando consternadas por esto, hé aquí dos varones (7) que se pararon

- (5) Los dos Jesucristo en el instante de su transfiguración.
- (6) Jesús.
- (7) Dos ángeles.

illas in veste fulgenti. Ibid. XXIV, 4. Item 15 et 16.

Christus apparet discipulis suis; Emmaus euntibus; et tandem discipulis suis omnibus, et approbavit eis incredulitatem eorum. Ibid. XXIV, 13, 36.

Et vidit deos Angelos in albis sedentes, unum ad caput, et unum ad pedes, ubi positum fuerat corpus Jesu. Joan. XX, 12.

Ille cum dixisset, conversa est retrorsum, et vidit Jesum stantem: et non sciebat, quia Jesus est. Ibid. XIV, XXI, 4.

Cumque intuerentur in caelum euntem illum, ecce duo viri adstiterunt iusta illos in vestibus albis. Act. I, 10.

Apparet Christus Saul et Ananiam. Ibid. 9.

Cornelio apparet Angelus, ut et Petro. Ibid. X, 9.

Apparet Angelus Petro in carcere, et eduxit eum. Ibid. XII.

El visio per noctem Paulo ostensa est: vir Macedo quidam erat stans, et deprecans eum, et dicens: Transiens in Macedonia, adjuvans nos. Ibid. XVI, 9.

Dixit autem Dominus nocte per visionem Paule: Noli timere, sed loquere, et ne taceas: propter quod ego sum tecum, et nemo apponetur tibi ut noceat te. Ibid. XVII, 9. Vide et Act. XXII et in Apocal. per totum.

TITULUS XLVII.

AQUA nominatur persecutio. Non me demergat tempestas aquae, neque absorbeat me profundum, neque urgeat super me puteus osium. Psalm. LXXVIII, 16.

Emitte Manum tuam de alto, eripe me, et libera me de aquis multis, de manu filiorum alienorum. Ibid. CXXIII, 7.

Qui dimittit aquam, caput est iurgiorum: et ante eam paliatur contumeliam iudicium deserit. Prov. XVII, 14.

- (1) En la Ascension.

junto á ellas con vestiduras resplandecientes. Luc. cap. XXIV, v. 4, 13 y 16.

(Aparecese Jesús á los discípulos que marchaban á Emmaus y después para reprimenlos por su incredulidad. Luc. cap. XXIV, v. 13 y 36.)

Y vió (Maria) dos ángeles vestidos de blanco, sentados, el uno á la cabecera, y el otro á los piés, en donde habia sido puesto el cuerpo de Jesús. Ju. cap. XX, v. 12.

Y cuando esto hubo dicho (Maria), se volvió á mirar atrás, y vió á Jesús, que estaba en pié: mas no sabia que era Jesús. Ju. cap. XXI, v. 4.)

Y estando mirando al cielo cuando él (Jesucristo) se iba, (4) hé aquí se pusieron al lado de ellas dos varones con vestiduras blancas (2). Ap. cap. I, v. 10.

(Aparición de Cristo á Saulo y Ananías. Ap. 9.)

(Apariciones del ángel á Cornelio y Pedro. Ap. cap. X, v. 9.)

(Un ángel saca á San Pedro de la prisión. Ap. cap. XII.)

Y de noche fue mostrada vision á Pablo: Se le puso delante un hombre macedonio que le rogaba, y decia: Pasa á Macedonia, y ayúdanos. Ap. cap. XVI, v. 9.

TITULUS XLVIII.

AGUA emblema de persecutio. No me anegue la tempestad de agua, ni me trague la hondura: ni cierre apretadamente el pozo su boca sobre mí. Salm. LXXVIII, v. 16.

Envia tu mano desde lo alto, sácame, y librame de las muchas aguas: de la mano de los hijos extranos Salm. CXXIII, v. 7.

Quien suelta el agua, origen es de rinas; y antes que padezca el daño, desampará el pleito. Prov. XVII, v. 14.

- (2) Dos ángeles.

Et descendit pluvia, et venerunt flumina, et flaverunt venti, et irruerunt in domum illam, et non cecidit: fundata enim erat super firmam petram. Matth. vii, 25.

Similis est homini edificanti domum, qui fodit in altum, et posuit fundamentum super petram: inundatione autem facta, illisum est flumen domui illi, et non potuit eam movere: fundata enim erat super petram. Luc. vi, 48.

Et misit serpens ex ore suo post mulierem, aquam tanquam flumen, ut eam faceret trahi a flumine. Apoc. xii, 15.

**AGUA.** *respe*ta á los elegidos de Dios. — Y entraron los hijos de Israel por medio del mar seco; porque el agua estaba como un muro á derecha é izquierda de ellos (3). Ex. cap. xiv, v. 22.

Qui convertit mare in aridam: in flumine pertransibunt pedes: ibi letabimur in ipso. Psalm. lxxv, 6.

Cum transieris per aquas, tecum ero, et flumina non operient te; cum ambulaveris in igne, non combureris, et flamma non ardebit in te. Isa. xliii, 2.

Et ego dixi: Abjctus sum a conspectu oculorum tuorum: verumtamen rursus videbo templum sanctum tuum. Jona ii, 5.

**AGUE assimulantur** *cognitio Dei et dona Spiritus Sancti.* — Non nocebunt, et non occident in universo monte sancto meo: quia repleta est terra scientia Domini sicut aquæ maris operientes. Isa. xi, 9.

Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris. Ibid. xii, 3.

Tunc saliet sicut cervus claudus, et aperta erit lingua mutorum, quia scissa sunt in deserto aquæ, et torrentes in solitudine. Ibid. xxxv, 6.

Glorificabit me bestia agri, dracones, et strelliones: quia dedi in deserto aquas, flu-

(1) Todo el que viene aquí, dice Jesucristo.  
(2) Parábola magífica que nos enseña cuán poco duran las cosas de la tierra, y cuán permanente, por el contrario, es la virtud.

Que descendió lluvia, y vinieron rios, y soplaron vientos, y dieron impetuosamente en aquella casa, y no cayó: porque estaba cimentada sobre peña. Mat. cap. vii, v. 25.

Semejante es (1) á un hombre que edifica una casa, el cual cavó, y afundó, y cimentó sobre la piedra; y cuando vino una avenida de aguas, dió impetuosamente la inundacion sobre aquella casa, y no pudo moverla: porque estaba fundada sobre piedra (2) Luc. cap. vi, v. 48.

Y la serpiente lanzó de su boca, en pos de la mujer, agua como un rio, con el fin de que fuese arrobataada de la corriente. Apoc. cap. xii, v. 15.

**AGUA.** *respe*ta á los elegidos de Dios. — Y entraron los hijos de Israel por medio del mar seco; porque el agua estaba como un muro á derecha é izquierda de ellos (3). Ex. cap. xiv, v. 22.

El cual (Dios) convirtió el mar en tierra seca, por el rio pasarán á pie: allí nos alegraremos en él. Salm. lxxv, v. 6.

Cuando pasares por las aguas, contigo estará, y no te cubrirán los rios: cuando anduvieres por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti. Isa. cap. xliii, v. 2.

Y yo dije: Arrojado he sido de la vista de tus ojos; pero aún veré otra vez tu santo templo. Jon. cap. ii, v. 5.

**AGUA.** *Simbolo del conocimiento de Dios y de los dones del Espíritu Santo.* — No dañarán, ni malarán en todo mi santo monte: porque la tierra está llena de la ciencia del Señor, así como las aguas del mar que la cubren. Isa. cap. xi, v. 9.

Sacareis aguas con gozo de las fuentes del Salvador. (4) Isa. cap. xii, v. 3.

Entonces el cojo saltará como el ciervo, y la lengua de los mudos será suelta; porque serán cavadas, aguas en el desierto, y torrentes en la soledad. Isa. cap. xxxv, v. 6.

Me glorificará la bestia del campo, los dragones y les ayestruces; porque dió aguas en

(1) Paso del mar Rojo.  
(2) Poseeréis la gracia divina.

mina in invio, ut darem potum populo meo, electo meo. Ibid. xliii, 20.

Effundam enim aquas super sitientem, et fluenta super aridam, etc. Ibid. xliii, 3.

Et omnis anima vivens, que serpit, quocumque venerit torrens, vivet: et erunt pisces multi satis, postquam venerint illuc aquæ iste, et sanabuntur, et vivent omnia, ad quæ venerit torrens. Ezech. xlvii, 9.

Et erit in die illa: Exibunt aquæ vivæ de Jerusalem: medium earum ad mare orientale, et medium earum ad mare novissimum: æstate et in hieme erunt. Zach. xiv, 8.

Respondit Jesus, et dixit ei: Si scires donum Dei, et quis est, qui dicit tibi: Da mihi bibere: tu forsitan petisses ab eo, et dedisset tibi aquam vivam. Joan. iv, 10.

Qui credit in me, sicut dicit scriptura (Deut. xviii, 15.) flumina de ventre ejus fluent aquæ vivæ. Ibid. vii, 38.

**AGUA benedicta.** *Vide Benedictio.* **LIBERUM ARBITRIUM.** *Vide Liberum arbitrium.*

**TITULUS XLVIII.**

**ARBOR.** *Arbor bona ex fructu probatur.* — Non potest arbor bona malos fructus facere: neque arbor mala bonos fructus facere. Matth. vii, 18.

Aut facile arborem bonam, et fructum ejus bonum: aut facile arborem malam, et fructum ejus malum: siquidem ex fructu arbor agnoscitur. Ibid. xii, 33.

Non est enim arbor bona, que facit fructus malos: neque arbor mala faciens fructum bonum. Unaqueque enim arbor de fructu suo cognoscitur. Neque enim de spinis colligitur ficus: neque de rubo vindemiant uvam. Luc. vi, 43.

(1) A la Samaritana.  
(2) Alude el Salvador á los profetas falsos, Segun San Agustin y San Gerónimo, puede aplicarse este texto á los herejes, y tambien á los hipócritas en opinion de San Juan Crisóstomo.

desierto, rios en despoblado, para dar de beber á mi pueblo, á mi escogido. Isa. cap. xliii, v. 20.

Porque derramaré aguas sobre la tierra sedienta, y arroyos sobre la seca. Isa. cap. xliii, v. 3.

Y toda alma viviente de las que van serpeando, á donde llegará el arroyo, vivirá; y habrá allí muchas peces, despues que allá lleguen estas aguas, y quedarán sanos, y vivirán todos aquellos á quienes llegare el arroyo. Ezeq. cap. xlvii, v. 9.

Y acaecerá en aquel día: Saldrán aguas vivas de Jerusalem: la mitad de ellas hácia el mar Oriental, y la otra mitad de ellas hácia el mar último: en verano y en invierno serán. Zac. cap. xiv, v. 8.

Respondió Jesus (1) y le dijo: Si supieses el don de Dios, y quien es el que te dice: dame de beber: tú de cierto le pedirias á él, y te daría agua viva. Ju. cap. iv, v. 10.  
El que cree en mí, como dice la escritura, de su vientre correrán rios de agua viva. Ju. cap. vii, v. 38.

**AGUA bendita.** — (Véase bendicion.) **LIBERUM ARBITRIO.** — (Véase libre alvedrío.)

**TITULO XLIII.**

**ARBOL:** *el bueno se conoce por su fruto.* — No puede el árbol bueno llevar malos frutos, ni el árbol malo llevar buenos frutos. (2) Mat. cap. vii, v. 18.

O haced el árbol bueno y su fruto bueno, ó haced el árbol malo y su fruto malo: porque el árbol por el fruto es conocido (3) Mat. cap. xii, v. 33.

Porque no es buen árbol el que cria frutos malos, ni mal árbol el que lleva buenos frutos. Pues cada árbol es conocido por su fruto. Porque ni se cogen higos de espinos, ni se vendimian uvas de zarzas. Luc. cap. vi, v. 43 y 44.

(3) Así contestaba Jesus á los fariseos, quienes atribuian sus milagros al demonio. Con efecto, un principio bueno produce el bien; pero el malo no puede ser causa sino de mal.

ARBOR bona commendatur.—Et erit tamquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo, et folium ejus non defluet. Psal. 1, 3.

Ego autem sicut oliva fructifera in domo Dei. Ibid. LI, 40.

Justus ut palma florebit: sicut cedrus Libani multiplicabitur. Ibid. xci, 43.

Plantati in domo Domini, in atriis domus Dei nostri florebut. Ibid. xci, 44.

Et erit quasi lignum, quod trasplantatur super aquas, quod ad humorem mittit radices suas: et non timebit, cum venerit aestus. Et erit folium ejus viride, et in tempore siccitatis non erit sollicitum, nec aliquando desinet facere fructum. Jerem. xvii, 8.

Et super torrentem orietur in ripis ejus ex utraque parte omne lignum pomiferum non defluet folium ex eo, et non deficiet fructus ejus. Ezech. xlvii, 42.

Omnis arbor bona bonos fructus facit: mala autem arbor malos fructus facit. Matth. vii, 47.

ARBOR mala reprobat.—Non te extollas in cogitatione animae tuae velut taurus, ne forte elidatur virtus tua per stultitiam, et folia tua comedat, et fructus tuos perdat, et relinquar: sicut lignum aridum in eremo. Eccli, vi, 2.

Et scient omnia ligna regionis, quia ego Dominus humiliavi lignum sublime, et exaltaui lignum humile, et siccaui lignum viride, et frondere feci lignum aridum. Ego Dominus locutus sum, et feci. Ezech. xvii, 24.

Jam enim securis ad radicem arborum posita est. Omnis ergo arbor, quae non facit fructum bonum, excidetur, et in ignem mittetur. Matth. iii, 40.

Mala arbor, malos fructus facit. Omnis arbor, quae non facit fructum bonum excidetur, et in ignem mittetur. Ibid. vii, 47.

(1) El justo a quien se designa con la metáfora del árbol bueno en todo este título.

(2) El árbol malo es emblema del impio y del pecador.

ARBOR bueno.—Y será (1) como el árbol que está plantado a las corrientes de las aguas, el cual dará su fruto en su tiempo. Y su hoja no caerá. Salm. I, v. 3.

Mas yo, como oliva fructifera en la casa de Dios. Salm. LI, v. 40.

El justo como palma florecerá: como cedro del Libano se multiplicará. Salm. xci, v. 43.

Plantados en la casa del Señor, florecerán en los átrios de la casa del Dios nuestro. Salm. xci, v. 44.

Y será como árbol que es trasplantado cerca de las aguas, que echa sus raíces hacia la humedad: y no temerá cuando viniere el bochorno, y será verde su hoja; y en tiempo de la sequedad no estará congojoso, ni jamás dejará de hacer fruto. Jer. cap. xvii, v. 8.

Y sobre el arroyo nacerá en sus riberas de una y otra parte todo árbol que lleve fruto: no caerá de él la hoja, ni faltará su fruto. Ezech. cap. xlvii, v. 42.

Todo árbol bueno lleva buenos frutos: y el mal árbol lleva malos frutos. Mat. cap. vii, v. 47.

ARBOL malo (2).—No te alces en el pensamiento de tu corazón como un toro: no acontezca que sea estrellada tu fuerza por tu locura. Y ella como tus hojas eche a perder tus frutos, y te deje como árbol seco en el yermo. Ecles. cap. vi, v. 2 y 3.

Y sabrán todos los árboles de esta región, que yo el Señor humillé al árbol alto (3) y ensalcé el árbol humilde: y sequé el árbol verde, ó hice reverdecer el árbol árido. Yo el Señor dije é hice. Ezech. cap. xvii, v. 24.

Porque ya está puesta la segur a la raíz de los árboles. Pues todo árbol que no hace buen fruto, cortado será y echado en el fuego (4). Mat. cap. iii, v. 40.

El mal árbol lleva malos frutos. Todo árbol que no lleva buen fruto, será cortado y metido en el fuego (5). Mat. cap. vii, v. 47 y 49.

(3) Al soberbio.

(4) Eterno del infierno.

(5) El perverso será arrojado en el del infierno.

Arborem fici habebat quidam plantatam in vinea sua, et venit quaerens fructum in illa, et non invenit. Dixit autem ad cultorem vineae: Ecce anni tres sunt ex quo venio quaerens fructum in ficulnea hac, et non invenio. Succide ergo illam, ut quid etiam terram occupat? At ille respondens dicit illi: Domine dimitte illam et hoc anno, usquedum fodiam, circa illam, et mittam stercorea: et siquidem fecerit fructum: sin autem in futurum succides eam. Luc. xiii, 6.

TITULUS XLIX.

ARCA NOE.—Fac tibi arcam de lignis laevigatis: mansiuaculas in arca facies, et bitumine linies intrinsecus et extrinsecus. Gén. vi, 14.

Ingresso Noe cum suis in arcam, statim aqua omnium montium cacamina cubitis superavit, reliquaque animalia submersit. Ibid. vii.

Imminutus paululum aquis diluvii, post corvi ac columbe emissionem, Noe cum universis, qui in arca continebantur, egreditur, et altari extracto offert holocausta. Ibid. viii.

Propter quem, cum aqua deleret terram, sanavit iterum sapientia, per contemptibile lignum justum gubernans. Sap. x, 4.

Sed et ab initio cum perirent superbi gigantes, spes orbis terrarum ad ratem confugiens, remisit saeculo semen nativitatis, quae manu tua erat gubernata. Sap. xiv, 6. Gén. vi, 4.

Sicut enim erant in diebus ante diluvium comedentes et bibentes, rubentes et nuptui tradentes, usque ad eum diem quo intravit Noe in arcam, et non cognoverunt donec venit diluvium, et tulit omnes: ita erit et adventus filii hominis. Matth. xxiv, 38. Gén. vii, 7.

Edebant et bibebant, uxores ducebant, da-

(1) Parábola de J. C.

(2) Dios es tan misericordioso que concede al pecador para arrepentirse todo el término de su vida.

(3) Instrucciones del Señor a Noé para construir

Un hombre tenía una higuera plantada (1) en su viña, y fué a buscar fruto en ella, y no le halló. Y dijo al que labraba la viña: Mira, tres años há que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo: córtala, pues, ¿para qué ha de ocupar aún la tierra? Mas él respondió, y le dijo: Señor, déjala aún este año, y la cavaré al rededor, y le echaré estiércol (2): Y si con esto diere fruto; y si no, la cortarás despues. Luc. cap. xiii, v. 6, 7, 8 y 9.

TITULO XLIX.

ARCA de Noé.—Hazte una arca de maderas labradas: harás apartamientos en el arca: y la embetunarás (3) por dentro y por fuera. Gén. cap. vi, v. 14.

(Despues que entró Noé y su familia en el arca, las aguas cubrieron toda la tierra y todos los animales perecieron. Gén. cap. vii.)

(Despues que las aguas descendieron y haber enviado al cuervo y a la paloma, salió del arca Noé con todo lo que en ella se encerraba, construyó un altar y ofreció holocaustos al Señor. Gén. cap. viii.)

Y cuando por él el agua arrasaba la tierra, la sanó de nuevo la sabiduría, gobernando al justo por un leño despreciable (4). Sab. cap. x, v. 4.

Y al principio cuando perecieron los soberbios gigantes, refugiándose la esperanza de toda la tierra en un navio que era gobernado por tu mano, traspasó al siglo el linage del renacimiento. Sab. cap. xiv, v. 6. Gén. vi, 4.

Porque así como en los días antes del diluvio se estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca. Y no lo entendieron hasta que vino el diluvio y los llevó a todos: así será tambien la venida del Hijo del hombre (5) Mat. cap. xxiv, v. 38 y 39, y Gén. cap. vii, v. 7.

Comían y bebían: los hombres tomaban

el arca, representación de la iglesia de J. C.

(4) Alusión al arca de Noé.

(5) El día del juicio final.

bantur ad nuptias usque in diem, quo intra-  
vit Noe in arcam, et venit diluvium, et perdi-  
dit omnes. Similiter sicut factum est in diebus  
Loth: edebant et bibebant: emebant et vende-  
bant: plantabant et edificabant: Qua die au-  
tem exiit Loth a Sodomis, pluit ignem et sul-  
phur de caelo, et omnes perdidit: secundum  
haec erit, qua die filius hominis revelabitur.  
Luc. xvii. 27.

Fide Noe, responso accepto de his, que  
adhuc non videbantur, metuens aptavit, ar-  
cam in salutem domus suae, per quam dama-  
vit mundum: et iustitia quae per fidem est,  
heres est institutus. Hebr. xi. 7.

Qui increduli fuerant aliquando expecta-  
bant Dei patientiam in diebus Noe cum fabri-  
casset arca: in qua pauci, id est, octo animae  
salvae factae sunt per aquam. 1. Petr. iii. 20.

**ARCA foederis Domino paratur.**—Arcam de  
lignis sethim compingite, cuius longitudo ha-  
beat duos et semis cubitos: latitudo cubitum  
et dimidium: altitudo cubitum similiter et se-  
missem. Et deaurabis eam auro mundissimo  
intus et foris, faciesque supra coronam au-  
ream per circuitum, etc. Exod. xxv. 40.

In qua pones testimonium quod dabo tibi.  
Ibid. 21.

Cumque venisset arca foederis Domini in  
castra, vociferatus est omnis Israel clamore  
grandi, et personit terra: Capitur arca  
Et arca Dei captiva est: duo quoque filii Heli  
mortui sunt, Ophni et Phinees. 1. Reg. iv.  
5 et 11.

Et scribam in tabulis verba, quae fuerunt  
in his, quas ante confregisti, ponesque eas in  
arca. Deut. x. 2.

Tollite librum istum, et ponite eum in latere

(1) Abusaban confiando demasiado en su miseri-  
cordia.

(2) Ordenes que el Señor dió á Moisés para cons-  
truir el tabernáculo.

mujeres y las mujeres maridos hasta el dia en  
que entró Noé en el arca: y vino el diluvio y  
acabó con todos. Asimismo como fué en los  
dias de Lot: Comian y bebian: compraban y  
vendian: plantaban y hacian casás: y el dia  
que salió Lot de Sodoma, llovió fuego y azu-  
fre del cielo y los mató á todos: de esta ma-  
nera será el dia en que se manifestará el  
Hijo del hombre. Luc. cap. xvii, v. 27, 28,  
29 y 30.

Por fé Noé, despues que recibió respuesta  
de cosas que todavia no eran vistas, temiendo  
fué aparejando un arca para salvamento de  
su casa, por la cual condenó al mundo: y fué  
hecho heredero de la justicia, que es por la  
fé. Pab. Ep. Heb. cap. xi, v. 7.

Los que en otro tiempo habian sido inér-  
dolos cuando en los dias de Noé contaban so-  
bre la paciencia de Dios (1) mientras que se  
fabricaba el arca: en la cual pocas personas,  
es á saber, ocho se salvaron por agua. Ped.  
Ep. 1. cap. iii, v. 20.

**ARCA de la alianza, imagen de Dios.**—Ha-  
ced una arca de maderas de setim, cuya lon-  
gitud tenga dos codos y medio (2): la anchura  
codo y medio: y la altura asimismo codo y  
medio. Y la cubrirás por dentro y por fuera  
de oro muy puro y harás sobre ella una cor-  
nisa de oro alrededor. Ex. cap. xxv, v.  
10 y 11.

En la que pondrás el testimonio (3) que te  
daré. Ex. cap. xxv, v. 21.

Y cuando llegó al campamento el arca  
del Señor, todo Israel vociferó con gran cla-  
mor, y resonó la tierra. Y el arca de Dios  
fue cautivada (4): murieron tambien los dos  
hijos de Heli, Ophni y Phinees. Re. lib. 1,  
cap. iv, v. 5 y 11.

Y escribiré en las tablas las palabras que  
hubo en las que antes quebraste, y las pon-  
drás en el arca. Deut. cap. x, v. 2.

Tomad este libro, y ponedlo á un lado del

(3) Las tablas de la ley que se guardaron en el arca  
santa.

(4) Por los filisteos.

arca foederis Domini Dei vestri, ut sit ibi  
contra te in testimonium. Ibid. xxxi. 26.

In arca autem non erat aliud, nisi duae ta-  
bulae lapideae, quas posuerat in ea Moyses in  
Horeb, quando pepigit Dominus foedus cum fi-  
liis Israel cum egredierentur de terra Aegypti.  
III, Reg. viii, 9. II, Paral. v, 10.

Aureum habens thuribulum et arcam testa-  
menti circumtectam ex omni parte auro, in  
qua urna aurea habens manna, et Virga Aaron  
qua fronderat, tabulae testamenti, etc. Hebr.  
x, 4.

TITULUS I.

**ARMA spiritualia congrua.**—Justitia in-  
dutus sum, et vestivi me sicut vestimento et  
diademate, iudicio meo. Job. xxxix, 41.

Accipiet armaturam zelus illius, et armabit  
creaturam ad ultionem inimicorum. Induet  
pro thorace justitiam, et accipiet pro galea ju-  
dicii certum. Sumet scutum inexpugnabile,  
aquitatem. Sap. v, 18.

Indutus est justitia ut lorica, et galea salu-  
tis in capite ejus. Indutus est vestimentis ul-  
tionis et opertus est quasi pallio zeli. Isa.  
lix, 17.

Sed neque exhibeatis membra vestra arma  
iniquitatis Deo: sed exhibete vos Deo, tam-  
quam ex mortuis viventes: et membra vestra  
arma justitiae Deo. Rom. vi, 13.

Abjiciamus ergo opera tenebrarum, et in-  
duamur arma lucis: sicut in die honeste am-  
bulemus. Ibid. xiii, 12.

State ergo succinti lumbos vestros in veri-  
tate, et induiti loricae justitiae, et calceati pe-  
des in preparatione Evangelii pacis: in omnibus  
sumentes scutum fidei, in quo possitis omnia  
etiam nequissimi ignea extinguere: et galeam

(1) Que sirvió de milagroso alimento á los israeli-

arca de la alianza del Señor. Dios vuestro,  
para que sirva allí de testimonio contra tí.  
Deut. cap. xxxi, v. 26.

Y en el arca no habia otra cosa sino las  
dos tablas de piedra, que habia puesto en  
ella Moisés en Horeb, cuando el Señor hizo  
alianza con los hijos de Israel, luego que sa-  
lieron de la tierra de Egipto. Re. lib. iii, cap.  
viii, v. 9, y Para. lib. ii, cap. v, v. 10.

En donde estaba un incensario de oro y el  
arca del Testamento, cubierta alrededor de  
oro por todas partes, en la que habia un vaso  
de oro, que contenia el maná (1) y la vara  
de Aaron que habia reverdecido, y las ta-  
blas del Testamento. Pab. Ep. lib. cap. ix,  
v. 4.

TITULO L.

**ARMAS espirituales.**—Me vesti de justi-  
cia: y reyestime de mi equidad, como de  
manto y de diadema. Job. cap. xxxix, v. 41.

Su celo tomará la armadura, y armará á  
las criaturas para la venganza de los enemi-  
gos. Por coselete se vestirá de justicia, y por  
yelmo tomará el juicio cierto. Tomará la  
equidad por escudo inexpugnable. Sab. cap. v,  
v. 18, 19 y 20.

Vistióse de justicia como de lorica, y  
yelmo de salud en su cabeza: se puso vestidos  
de venganza, y cubrióse de celo como de un  
manto. Isa. cap. lix, v. 17.

Ni ofrezcais vuestros miembros al pecado  
por instrumentos de iniquidad: mas ofrezcaos  
á Dios, como resucitados de los muertos: y  
vuestros miembros á Dios como instrumentos  
de justicia. Pab. Ep. Rom. cap. vi, v. 13.

Pues desechemos las obras de las tinie-  
blas, y vistámonos las armas de la luz. Cami-  
nemus como de dia honestamente. Pab. Ep.  
Rom. cap. xiii, v. 12 y 13.

Estad pues firmes, ceñidos vuestros lomos  
en verdad, y vestidos de la lorica de la jus-  
ticia. Y teniendo los pies calzados en la pre-  
paracion del Evangelio de la paz. Sobre todo,  
embrazando el escudo de la fe, con que po-

(1) Maná que sirvió de milagroso alimento á los israeli-  
tas en el desierto.

salutis assumite, et gladium spiritus, quod est verbum Dei. Eph. vi. 14.

Nos autem qui diei sumus, sobrii simus, induti loriceam fidei, et caritatis, et galeam spem salutis. quoniam non posuit nos Deus in iram, sed in acquisitionem salutis per Dominum nostrum Jesum Christum. I. Thess. v. 8.

Nam arma militiae nostrae non carnalia sunt, sed potentia Deo ad destructionem munitio- num, consilia destruentes, et omnem altitudinem extollentem se adversus scientiam Dei et in captivitatem redigentes omnem intellectum in obsequium Christi. II. Cor. x. 4.

De cetero fratres, confortamini in Domino et in potentia virtutis ejus. Induite vos armaturam Dei, ut possitis stare adversus insidias diaboli: quoniam non est nobis collectatio adversus carnem et sanguinem, sed adversus principes et potestates, adversus rectores mundi tenebrarum harum, contra spiritualia nequitiæ in caelestibus. Propterea accipite armaturam Dei, ut possitis resistere in die malo, et in omnibus perfecti stare. Ephes. vi. 12.

Nam et qui certat in agone, non coronatur, nisi qui legitime certaverit. II. Tim. ii. 5.

Bonum certamen certavi, cursum consummavi: fidem servavi. In reliquo reposita est mihi corona justitiae, quam reddet mihi Dominus in illa die, justus iudex: non solum autem mihi sed et his, qui diligunt adventum ejus. Ibid. iv. 7.

(1) Los cuatro enemigos del alma, mundo, demonio y carne.

(2) En el de la tentacion, segun unos y segun otros en el dia del juicio.

(3) Pintando S. Pablo la vida cristiana como una pelea constante de la carne contra el espíritu, la com-

daís apagar todos los dardos encendidos del maligno. Tomad tambien el yelmo de la salud, y la espada del espíritu que es la palabra de Dios. Pab. Ep. Efe. cap. vi. v. 14, 15, 16 y 17.

Mas nosotros que somos del dia, seamos sóbrios, vestidos de cota de fe y de caridad, y por yelmo esperanza de salud. Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar la salud por nuestro Señor Jesucristo. Pab. Ep. I. Tes. cap. v. v. 8 y 9.

Porque las armas de nuestra milicia no son carnales; sino poderosísimas en Dios, para destruir fortalezas derribando consejos. Y toda altura que se levanta contra la ciencia de Dios; y reduciendo á cautiverio todo entendimiento para que obedezca á Cristo. Pab. Ep. II. Cor. cap. x. v. 4 y 5.

En lo demás, hermanos, confortaos en el Señor, y en el poder de su virtud. Vestios la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque nosotros no tenemos que luchar contra la carne y la sangre; sino contra los principados y potestades; contra los gobernadores de estas tinieblas del mundo, contra los espíritus de maldad en los aires (1). Por tanto tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el dia malo (2), y estar cumplidos en todo. Pab. Ep. Efe. cap. vi. v. 10, 11, 12 y 13.

Porque tambien el que lidia en los juegos públicos no es coronado si no lidiare segun ley (3). Pab. Ep. II. Tim. cap. II. v. 5.

Yo he peleado buena batalla; he acabado mi carrera; he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de la justicia. que el Señor, justo juez, me dará en aquel dia, y no solo á mí, sino tambien á aquellos que aman su vida. Pab. Ep. II. Tim. cap. IV. v. 7 y 8.

para á las luchas públicas de los gladiadores romanos, en las que solo recibia la corona el vencedor, segun las reglas del arte. Del mismo modo solo será coronado en la gloria el que ajustare su vida á los preceptos de la ley divina, como buen gladiador cristiano.

ARIOLI. Vide et incantationes. TITULUS LI.

ARROGANCIA. Vide et vana gloria. — Et ait Josue ad Achan. Fili mi, da gloriam Domino Deo Israel. Jos. VII. 19.

Regemque saeculorum exaltate in cordibus vestris. Tob. XIII. 6.

Omnem arrogantem humiliat. Job. XI. 6.

Afferre Deo gloriam et honorem. Psal. XXVIII. 2.

Date gloriam laudi ejus. Ibid. LXV. v. 2.

Arrogantiam et superbiam — detestor. Prov. VIII. 13.

Abominatio Domini est omnis arrogans. Ibid. XVI. 5.

Noli extollere te in faciendo opere tuo. Eccli. X. 29.

Quia dies Domini exercituum super omnem superbum et excelsum, et super omnem arrogantem: et humiliabitur. Isa. II. 12.

Arrogantiam fortium humiliabo. Ibid. XIII. 11.

Omnis caro fenum, et omnis gloria ejus quasi flos agri, etc. Ibid. XL. 6.

Gloriam meam alteri non dabo. Ibid. XLII. 8.

Non glorietur sapiens in sapientia sua. Jerem. IX. 23. I. Cor. I. 31. II. Cor. X. 17.

Arrogantia tua decepit te, et superbia cordis tui. Ibid. XLIX. 16.

Et respondebit arrogantia Israel in faciem ejus. Osea. V. 5.

Visitabo super omnem, qui arroganter ingreditur super limen, in die illa. Soph. I. 9.

(1) No á tí propio sino...

(2) El Señor Dios.

(3) El del juicio, ó bien el que Dios quiera, elegir antes de la muerte para humillar al soberbio, segun San Ireneo,

(4) Este sublime versículo ha servido de tema á casi todos los Santos Padres y oradores sagrados para sus homilias. Y ciertamente que es imposible expresar más con menos palabras en sentido figurado. El heno

ARIOLOS. (Véase encantaciones.) TITULO LI.

ARROGANCIA (véase vanagloria.) — Y dijo Josué á Achan: Hijo mio, da gloria (4) al Señor Dios de Israel. Jos. cap. VII. v. 19.

Ensalzad al rey de los siglos en vuestras obras. Tob. cap. XIII. v. 6.

Abate (2) á todo altanero. Job. cap. XI. v. 6.

Rendid al Señor gloria y honor: Salm. XXVIII. v. 2.

Dad la gloria á su alabanza. Salm. LXV. v. 2.

Detesto la arrogancia y la soberbia. Prov. cap. VIII. v. 13.

Abominacion del Señor es todo arrogante. Prov. cap. XVI. v. 5.

No te engrias cuando has de hacer tu obra. Eccli. cap. X. v. 29.

Porque el dia del Señor (3) de los ejércitos será sobre todo soberbio y altivo, y sobre todo arrogante, y será (este) abatido. Isa. cap. II. v. 12.

Abatiré la arrogancia de los fuertes. Isa. cap. XIII. v. 11.

Toda carne heno, y toda su gloria como flor del campo (4). Isa. cap. XL. v. 6.

Mi gloria no la daré á otro (5). Isa. cap. XXXIII. v. 8.

No se gloríe el sabio en su saber. Jer. cap. IX. v. 23 y Ep. I. Cor. cap. I. v. 31. Ep. II. Cor. cap. X. v. 17.

Tu arrogancia te engañó, y la soberbia de tu corazón. Jer. cap. XLIX. v. 16.

Y se mostrará la arrogancia de Israel en su casa. Ose. cap. V. v. 5.

Y visitaré aquel dia sobre todo el que entra soberbiamente sobre el umbral. Sof. cap. I. v. 9.

concluye por corromperse en el muladar, como el cuerpo del hombre en la sepultura. Semejante en un todo á la flor del campo, la gloria del mundo levanta erguida su cabeza por la mañana, derrama sus aromas al mediodia, se marchita por la tarde, y muere cubierta por las tinieblas de la noche: al otro dia no queda rastro de la flor ufana y arrogante.

(5) Solo Jesucristo, como Dios-hombre, ha podido tener la gloria de Dios.

Cum feceritis omnia, quæ præcepta sunt vobis, dicite: Servi inutiles sumus: quod debuimus facere, fecimus. Luc. xvii, 10.

Non potest homo accipere quidquam, nisi ei fuerit datum de caelo. Joan. iii, 27.

Quomodo vos potestis credere, qui gloriam ab invicem accipitis: et gloriam, quæ a solo Deo est, non queritis? Ibid. v, 44.

Dilexerunt enim gloriam hominum magis, quam gloriam Dei. Ibid. xii, 43.

Non est bona gloriatio vestra. I. Cor. v, 6.

Nam si evangelizavero, non est mihi gloria. Ibid. ix, 16.

Qui gloriatur, in Domino gloriatur: non enim qui seipsum commendat, ille probatus est. II. Cor. x, 17. I. Corinth. i, 31.

Si gloriari oportet, non expedit quidem. II. Cor. xii, 1.

Non efficiamur inanis gloriæ cupidi. Gal. v, 26.

Hoc non ex vobis, Dei enim donum est: non ex operibus, ut ne quis gloriatur. Ephes. ii, 8.

Confestim autem percussit eum (Herodem) Angelus Domini, eo quod non dedisset honorem Deo: et consumptus a veribus expiravit. Act. xii, 23.

TITULUS LII.

ARTIFEX.—*Artífices, jubentur non immiscere se aliis rebus.*—Qui tenet aratrum, et qui gloriatur in jaculo, stimulo hoves agitat, et conversatur in operibus eorum, enarratio ejus in filiis taurorum, cor suum davit ad versandos sulcos, et vigilia ejus in

(1) Admirable máxima de humildad cristiana! Cuánta diferencia entre este principio bíblico y los frios, soberbios y arrogantes apotegmas del deber de la moral estética antigua y de las modernas teorías racionalistas!

Quando hiciereis todas las cosas que os son mandadas, decid: Siervos inútiles somos: lo que debíamos hacer hicimos (1). Luc. cap. xvii, v. 10.

No puede el hombre recibir algo si no le fuere dado del cielo. Ju. cap. iii, v. 27.

¿Cómo podéis creer vosotros que recibis la gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que de solo Dios viene? Ju. cap. v, v. 44.

Porque amaron mas la gloria de los hombres que la gloria de Dios (2). Ju. cap. xii, v. 43.

No es buena vuestra jaclancia. Pab. Ep. I. Cor. cap. v, v. 6.

Porque si predico el Evangelio, no tengo de qué gloriarme. Pab. Ep. I. Cor. cap. ix, v. 16.

El que se gloria, gloriase en el Señor, porque no el que se alaba á sí mismo, el tal es aprobado. Pab. Ep. II. Cor. cap. x, v. 17 y 18. y Ep. I. Cor. cap. i, v. 31.

Si es necesario gloriarse, lo que no conviene en verdad (3). Pab. Ep. II. Cor. cap. xii, v. 1.

No seamos codiciosos de vana gloria. Pab. Ep. Gal. cap. v, v. 26.

Y esto no de vosotros, porque es un don de Dios. No por obras, porque nadie se gloria. Pab. Ep. Efe. cap. ii, v. 8 y 9.

Y al punto le hirió (á Herodes) el ángel del Señor, por cuanto no habia dado la honra á Dios, y comido de gusanos espiró. Ap. cap. xii, v. 23.

TITULO LII.

ARTIFICES. Cada cual debe ocuparse en su oficio.—El que está asido del arado, y el que se gloria en la aguijada con que pica los bueyes, y se ocupa en sus labores y su conservación, es sobre los toros, aplacará su corazón á volver los surcos, y se desvela en

(2) Serán castigados. (3) Debe hacerse como lo hacia el Santo Apóstol para gloria de Dios, con objeto de confundir á los falsos profetas.

fagina vaccarum. Sit omnes Faber et Architectus, qui noctem tamquam diem transigit, qui sculptit signacula sculptilia, et assiduitas ejus variat pictorum: cor suum davit in similitudinem picturæ, et vigilia sua perficit opus. Sic faber ferrarius sedens justa incudem, et considerans opus ferri: vapor ignis uret carnes ejus, et in calore fornacis concertatur: vox mallei innovat aurem ejus, et contra similitudinem vasis oculus ejus, etc. Eccl. xxxviii, 26 usq. ad 30.

Omnes hi in manibus suis speraverunt, et unusquisque in arte sua sapiens est. Sine his omnibus non edificatur civitas, et non habitabunt, nec inambulabunt, et in Ecclesiam non transiunt: super sellam judicis non sedebunt, et testamentum judicii non intelligent, neque palam facient disciplinam et judicium, et in parabolis non inveniuntur: sed creaturam ævi confirmabunt, et deprecatio illorum in operatione artis, accommodantes animam suam, et conquiritentes in lege Altissimi. Ibid. 35.

ASPECTUS incantus. Vide oculos.

TITULUS LIII.

ASPERITAS vestium.—Indutus est Jacob cilicio, lugens filium suum multo tempore. Gen. xxxvii, 34.

Dixit autem David ad Joab, et ad omnem populum qui erat cum eo: Scindite vestimenta vestra, et accingimini saccis, et plangite exequias Abner. II. Reg. iii, 31.

Ponamus itaque saccos in lumbis nostris. III. Reg. xx, 31.

Accinxerunt facies lumbos suos Servi Benadad. Ibid. 32.

Operuit (Achab) cilicio carnem suam. Ibid. xxi, 27.

Viditque omnis populus cilicium, quo vestitus erat ad carnem intrinsecus. IV. Reg. vi, 30.

(1) Para hacer penitencia por sus pecados.

engordar las vacas. Así todo menestral, y el arquitecto que pasa la noche como el día; el que graba las figuras de los sellos, y su tesoro va variando las figuras, aplicará su corazón á imitar la pintura, y con sus desvelos acabará la obra. Así el herrero, sentado junto al yunque, y considerando su obra de hierro, el vapor del fuego quemará sus carnes y lucha con el calor de la fragua: el ruido del martillo se renueva en sus orejas, y su ojo está sobre el modelo de la obra. Eccles. cap. xxxviii, v. 26, 27, 28, 29 y 30.

Todos estos esperaron en sus manos y cada uno es sábio en su arte. Sin todos estos no se edifica una ciudad, y no habitarán ni se pasearán ni pasarán al ayuntamiento. Sobre silla de juez no se sentarán, y las ordenanzas judiciales no las entenderán, ni declararán reglas de moralidad ni de derecho, ni en proverbios serán hallados. Mas sostendrán las cosas temporales, y sus oraciones serán sobre la obra de su arte, aplicando su alma á estudiar la ley del Altísimo. Eccles. cap. xxxviii, v. 35, 36, 37, 38 y 39.

MIRADAS inmodestas.— Véase oíos.

TITULO LIII.

AUSTERIDAD en el vestir.—Vistióse de cilicio (Jacob), llorando á su hijo mucho tiempo. Gén. cap. xxxvii, v. 34.

Y dijo David á Joab y á todo el pueblo que estaba con él: Rasgad vuestras vestiduras, y ceñios de sacos, y plañid en los funerales de Abner. Re. lib. ii, cap. iii, v. 31.

Pongamos, pues, sacos en nuestros lomos. Re. lib. iii, cap. xx, v. 31.

Cinéronse con sacos sus lomos (los siervos de Benadad.) Re. lib. iii, cap. xx, v. 32.

Cubrió (Achab) su carne con cilicio (1). Re. lib. iii, cap. xxi, v. 27.

Y vió todo el pueblo el cilicio que llevaba vestido á raíz de la carne (2). Re. lib. iv, cap. vi, v. 30.

(2) El rey de Israel, viendo cercada por sus enemigos su capital Samaria.

Et induerunt se sacerdotes ciliciis. Judith. IV. 9.

Præcincti ciliciis offerabant sacrificium. Ibid. 16.

Saccum consui super eam meam, et operui cinere carnem meam. Job. xvi, 16.

Ego autem cum mihi molesti essent, induer bar cilicio. Psal. xxxiv, 13.

Posui vestimentum meum cilicium. Ibid. lxxviii, 12.

Et erit—pro fascia pectorali cilicium. Isa. iii, 24.

Accingite vos ciliciis, plangite et ululate. Jerem. iv, 8.

Filia populi mei accingere cilicio, et conspergere cinere. vi, 26.

Plange, quasi virgo accincta sacco super virum pubertatis suæ. Joel. i, 8.

Ingredimini, cubate in sacco ministri Dei mei. Ibid. 13.

Prædicaverunt jejunium, et vestiti sunt saccis. Jonæ iii, 5.

Et indutus est (Rex) sacco, et sedit in cinere. Ibid. 6.

Mathathias et filii ejus operuerunt se ciliciis. i. Mach. ii, 14.

Jejunaverunt Judas Machabeus et sui, induerunt se ciliciis et cinere. Ibid. iii, 17.

Ipse Joannes habebat vestimentum de pilis camelorum, etc. Math. iv, 1.

Eccæ qui mollibus vestiuntur, in domibus regum sunt. Ibid. xi, 8.

Olim in cilicio et cinere penitentiam egissent. Ibid. 21.

TITULO LIV.

ASTROLOGIA humana.—Fiant luminaria in firmamento cœli, et dividant diem ac noctem, et sint in signa et tempora, et dies, et

(1) Vestidos ásperos de pelo de camello y de color oscuro que usaban los hebreos en tiempo de aflicción, como la que entonces atravesaban, á consecuencia del sitio que Holofernes habia puesto á Bethulia.

Y los sacerdotes se vistieron de cilicios (1). Judit cap. iv, v. 9.

Ofrecían los sacrificios vestidos de cilicios. Judit cap. iv, v. 16.

Cosí saco sobre mi piel y cubrí mi carne de ceniza. Job. cap. xvi, v. 16.

Mas yo, cuando me eran molestos, (2) me vestía de cilicio. Salm. xxxiv, v. 13.

Y me puse cilicio por vestido. Salm. lxxviii, v. 12.

Y habrá... por faja del pecho cilicio. Isa. cap. iii, v. 24.

Ceños de cilicios, plañid y abullad. Jer. cap. iv, v. 8.

Hija de mi pueblo, cónete de cilicio y polvoreate de ceniza. Jer. cap. vi, v. 26.

Lamentate como una doncella cubierta de saco por el (luto del) esposo de la primera edad. Joe. cap. i, v. 8.

Entrad, dormid en sacco, ministros de mi Dios. Joe. cap. i, v. 13.

Publicaron ayuno, y se vistieron de sacco. Jon. cap. iii, v. 5.

Y se vistió (el rey) de sacco, y se sentó sobre ceniza. Jon. cap. iii, v. 6.

(Matatias y sus hijos) se cubrieron con cilicios. Mac. lib. i, cap. ii, v. 14.

(Ayunaron, se vistieron de cilicio y de ceniza Judas Macabeo y los suyos. Mac. lib. i, cap. iii, v. 17.)

Y el mismo Juan tenía un vestido de pelo de camellos. Mat. cap. iii, v. 4.

Cierto, los que visten ropas delicadas, en casa de reyes están. Mat. cap. xi, v. 8.

Ya mucho há que hubieran hecho penitencia en cilicio y en ceniza (3). Mat. cap. xi, v. 21.

TITULO LIV.

ASTROLOGIA humana.—Sean hechas lumbreras en el firmamento del cielo, y separen el día y la noche, y sean para señales, y

(2) Se refiere David á los que le perseguían.  
(3) Decía Jesus á los judios que, si los paganos hubiesen presenciado las maravillas que ellos, se hubieran arrepentido; cosa que ellos no hacían.

anas: ut luceant in firmamento cœli, et illuminent terram. Gen. i, 44.

Cunctis diebus terra sementis et messis, frigus et æstus, astas et hiems, nox et dies non requiescent. Ibid. viii, 22.

Ne forte elevatis oculis ad cœlum, videas solem et lunam, et omnia astra cœli, et errore deceptus adores ea, et colas, quæ creavit Dominus Deus tuus in ministerium cunctis gentibus, quæ sub cœlo sunt. Deut. iv, 19.

Qui fecit luminaria magna... solem in potestatem diei... lunam et stellas in potestatem noctis. Psal. cxxxv, 7 et 8.

Quare dies diem superat, et iterum lux lucem, et annus annum a sole? A Domini scientia separati sunt facta sole, et præceptum custodiente. Per Dei sapientiam dividantur. Eccli. xxxiii, 7.

Dicebat autem ad turbas: Cum videritis nubem orientem ab occasu, statim dicitis: Nimbus venit, et ita fit. Et cum austrum flantem, dicitis quia æstus erit: et fit. Luc. xii, 55. Vide et Matth. xvi, 2.

ASTROLOGIA. Quædam vana.—Ego sum Dominus, faciens omnia, extendens cœlos solus, stabiliens terram, et nullus mecum. Irrita faciens signa divinatorum, et ariolos in furorem vertens. Isa. XLIV, 24.

Defecisti in multitudine consiliorum tuorum. Stent et salvent te augures cœli, qui contemplantur sidera; et supputabant menses, ut ex eis annuntiarent ventura tibi. Ecce, facti sunt quasi stipula, ignis combussit eos. Non liberabunt animam suam de manu flammæ. Ibid. XLVII, 13.

Juxta vias Gentium nolite discere, et a signis cœli nolite metuere, quæ timent Gentes:

tiempos y días, para que luzcan en el firmamento del cielo y alumbrén la tierra. Gén. cap. i, v. 14 y 15.

Todos los días de la tierra, sementera y siega, frío y calor, estío é invierno, noche y día no cesarán. Gén. cap. viii, v. 22.

No sea que alzados los ojos al cielo, veas el sol y la luna y todos los astros del cielo, y cayendo en error, adores y des culto á aquellas cosas que el Señor Dios tuyo crió para servicio de todas las gentes que están debajo del cielo. Deut. cap. iv, v. 19.

Al que hizo las grandes lumbreras, el sol para presidir el día, la luna y las estrellas para presidir la noche. Salm. cxxxv, v. 7, 8 y 9.

¿Por qué un día se prefiere á otro, y una luz á otra luz, y un año á otro año, siendo un mismo sol? Por el saber del Señor fueron distinguidos, despues de criado el sol, el cual guarda su precepto (1). Eccli. cap. xxxiii, v. 7 y 8.

Y decía (el Señor) tambien al pueblo: Cuando veais asomar la nube de parte del Poniente, luego decís: Tempestad viene: y así sucede. Y cuando sopla el Austro, decís: Calor hará, y es así. Luc. cap. xii, v. 55, y Mat. cap. xvi, v. 2.

ASTROLOGIA vana.—Yo soy el Señor hacedor de todas las cosas, que extiendo solo los cielos, que afirmo la tierra y ninguno conmigo, que anulo las señales de los adivinos y enloquezo á los agoreros. Isa. cap. XLIV, v. 24 y 25.

Te perdiste en la multitud de tus consejos: yengan y salven te los agoreros del cielo que contemplaban las estrellas, y contaban los meses para anunciarte por ellos las cosas venideras. Ve aquí que se han vuelto como paja, el fuego los quemó: no librarán su alma de la fuerza de la llama. Isa. cap. XLVII, v. 13 y 14.

No aprendais segun los caminos de las gentes, y no temais las señales del cielo, á las

trazó desde que le hubo creado.

(1) Las leyes que marcan el curso que Dios le

quia leges populorum vanae sunt. Jerem. x, 2.

TITULUS LV.

ASTUTIA et calliditas mala.—Primum astutiae exemplum habemus in diabolo, qui non virum sed mulierem in serpente, qui erat astutior cunctis animalibus, aggressus est et seduxit. Gen. iii. Vide ii, ad Corinth. xi, 3.

Vide astutiam Laban, qui voluit seducere Jacob, primo in uxore, secundo in mercede. Ibid. xxix et xxx.

Astutia Rachelis. Ibid. xxxi.

Nec agas quidquam callide... ut benedicat tibi Dominus Deus. Deut. xv, 40.

Astutia Gabaonitarum. Josue ix, 4.

Qui apprehendit sapientes in astutia eorum. Job. v, 43. Vide i, Cor. iii, 19.

Simulatores et callidi provocant iram Dei. Ibid. xxxvi, 13.

Ut detur parvulis astutia. Prov. i, 4.

Intelligit parvuli astutiam. Ibid. viii, 5.

Qui autem dissimulat injuriam, callidus est. Ibid. xii, 16.

Astutus omnia agit cum consilio. Ibid. xiii, 16.

Astutus considerat gressus suos. Ibid. xiv, 15. Vide et 18.

Stultus irridet disciplinam patris sui: qui autem custodit increpationes, astutior fiet. Ibid. xv, 5.

Callidus vidit malum, et abscondit se. Ibid. xxii, 3. Vide et xxvii, 12.

(1) No creer en agüeros, ni astrólogos ni en cosas supersticiosas, que se dice en el Catecismo de la doctrina cristiana.

(2) Cuando hurtó á su padre los ídolos, ocultándolos bajo los aparejos de un camello viendo que aquel penetró en su tienda para buscarlos.

(3) Temiendo ser pasados á cuchillo, como todos

que temen las naciones (1), porque las leyes de los pueblos vanas son. Jer. cap. xi, v. 2 y 3.

TITULUS LV.

ASTUCIA y doblez.—(Introduciéndose el demonio en la serpiente, el mas astuto de todos los animales, y no atreviéndose con el varon, se presentó á la mujer y la sedujo. Gén. cap. iii, y Pab. ep. iii, Cor. cap. xi, v. 3.)

(Laban trató de engañar á Jacob, primeramente dándole por mujer á Lia en lugar de Raquel y luego al pagarle sus salarios. Gen. cap. xxix y xxx.)

Astucia de Raquel (4). Gén. cap. xxxi.)

Ni harás alguna cosa con supercheria.... para que te bendiga el Señor Dios. Deut. cap. xv, v. 40.

(Astucia de los Gabaonitas (2). Jos. cap. ix, v. 4.)

Que coge á los sábios en la astucia de ellos. Job. cap. v, v. 43.

(Los hipócritas y maliciosos astutos provocan la ira de Dios. Job, cap. xxxvi, v. 43.)

Para dar á los niños astucia. Prov. cap. i, v. 4.

Aprened oh párvulos! astucia. Prov. cap. viii, v. 5.

Mas el que disimula la injuria, es prudente. Prov. cap. xii, v. 16.

El cuerdo todas las cosas hace con consejo. Prov. cap. xiii, v. 16.

El cauto considera sus pasos. Prov. cap. xiv, v. 15. (Véase v. 18.)

El necio se mofa de la amonestacion de su padre: mas el que guarda las correcciones se hará mas advertido. Prov. cap. xv, v. 5.

El precedente vió el mal y se escondió? Prov. cap. xxii, v. 3, y cap. xxvii, v. 12.

los que habitaban la tierra prometida al pueblo de Dios, y viendo lo que Josué habia hecho en Jericó, los gabaonitas se presentaron á éste aparentando venir de lejanas tierras. Así consiguieron hacer alianza con los israelitas; mas descubrió el engaño fueron condenados á cortar leña y acarrear agua, como siervos del ejército en campaña.

Radix sapientiae cui revelata est? et astutias illius quis agnovit? Eccli. i, 6.

Omnis astutus agnoscit sapientiam. Ibid. xviii, 28.

Est vir astutus multorum eruditor, et animae suae inutilis est. Ibid. xxxvii, 21.

Comprehendam sapientes in astutia eorum. i, Cor. iii, 19. Vide Job v, 43.

Non ambulantes in astutia. ii, Cor. iv, 2.

Cum essem astutus, dolo vos cepi. 2. Cor. xii, 16.

TITULUS LVI.

AVARITIA.—Provide autem de omni plebe viros potentes, et timentes Deum, in quibus sit veritas, et qui oderint avaritiam. Exod. xxviii, 24.

Responditque Achan Josue et dixit ei: Vere ego peccavi Domino Deo Israel: et sic et sic feci. Vidi enim inter spolia pallium coecineum valde bonum, et ducentos siclos argenti, regulamque auream quinquaginta siclorum; et concupiscens abstuli, et abscondi in terra contra medium tabernaculi mei; argentumque fossa humo operui. Josue vii, 20.

Et non ambulaverunt filii illius in viis ejus: sed declinaverunt post avaritiam, acceperuntque munera, et perverterunt iudicium. i, Reg. viii, 3.

De Avaritia Giezi: usque ad finem. iv, Reg. v, 20.

Melius est modicum justo, super divitias peccatorum multas. Psal. xxxvi, 16.

Mutuabitur peccator et non solvet, justus autem miseretur et tribuet. Ibid. 21.

(1) No usando de disimulos vergonzosos, ni adulterando la palabra divina, ejercian los apóstoles su sagrado ministerio, segun lo declara San Pablo en este lugar.

(2) A esta objecion contesta el apóstol en el siguiente versículo.

¿La raíz de la sabiduría, á quién ha sido revelada? y sus astucias, quién las conoció?

Ecles. cap. i, v. 6.

Todo prudente conoce la sabiduría. Ecles. cap. xviii, v. 28.

Hay hombre sagaz que enseña á muchos, y es inútil para su alma. Ecles. cap. xxxviii, v. 21.

Yo prenderé á los sábios en la astucia de ellos. Pab. Ep. i, Cor. cap. iii, v. 19.

No andando en astucia (4). Pab. Ep. ii, Cor. cap. iv, v. 2.

Como soy astuto, os tomé por dolo (2). Pab. Ep. ii, Cor. cap. xii, v. 46.

TITULUS LVI.

AVARICIA.—Y provee de todo el pueblo hombres de valor, y temerosos de Dios; en quienes se halle verdad, y que aborrezcan la avaricia. Ex. cap. xviii, v. 21.

Y respondió Achan á Josué, y dijo: Verdaderamente yo he pecado contra el Señor Dios de Israel, y he hecho esto y esto. (3) Porque vi entre los despojos una capa de grana muy buena, y 200 siclos de plata, y una regla de oro de 50 siclos; y llevado de codicia lo tomé, y escondi debajo de tierra en medio de mi tienda, y cubrí el dinero con tierra que cavé. Jos. cap. vii, v. 20 y 21.

Y no anduvieron sus hijos en los caminos de él (4), sino que se desviaron en pos de la avaricia, y tomaron regalos, y pervirtieron la justicia. Re. lib. i, cap. viii, v. 3.

(Avaricia de Giezi. Re. lib. iv, cap. v, v. 20.)

Mas vale un poco á justo, que muchas riquezas á los pecadores. Salm. xxxvi, v. 16.

El pecador tomará prestado, y no pagará: mas el justo se compadece, y dará. Salm. xxxvi, v. 21.

(1) Por ventura os engañé por alguno de aquellos que os envié.

(2) Confiesa uno por uno sus pecados, ad notos.

(3) De Samuel.

(4) De Samuel.